

Soler, Rosario (1879 - 1944)

Artista malagueña

Rosario Illescas Sánchez nace en Málaga el día 16 de agosto de 1879 en el barrio de la Victoria. Inició su carrera en el Teatro Vital Aza de Málaga desde una edad muy temprana. A los 16 años se traslada a Madrid para actuar en teatrillos de la capital y debuta en el Príncipe Alfonso en 1896. Este mismo año viaja a México y triunfa en el Teatro Principal con La marcha de Cádiz, el público tandófilo le otorga el sobrenombre de La Patita. Tras su paso por La Habana en el Teatro Payret en 1901 se establece en Milán para cursar estudios de canto. Regresa a España en 1903, inicia su intensa carrera en los escenarios del Tívoli, el Eslava, Novedades, Vital Aza y Teatro de la Zarzuela destacando sus interpretaciones del Mozo Crúo y La Revoltosa, entre otras. En 1907 entra como primera tiple del Apolo, la catedral de la zarzuela, donde la niña mimada logra relevantes triunfos como el de la zarzuela Las bribonas. En 1910, pocos meses antes de finalizar su temporada en el Apolo, renuncia y se marcha al Gran Teatro y hace sus dos últimos estrenos en España, El poeta de la vida y El país de las Hadas. En septiembre de este mismo año se marcha a México triunfando nuevamente con el estreno de estas dos obras del maestro Calleja. Tras diez años entre México, New York y La Habana, regresa a España en 1923 y vuelve a ser protagonista en la escena madrileña con su magistral interpretación de la zarzuela El niño judío en el teatro Price. Se retira a vivir a Niza. En 1931 fija residencia en Málaga, su tierra natal, y realiza contadas actuaciones de carácter benéfico. Fallece en esta ciudad a los sesenta y cinco años de edad el 22 de noviembre de 1944.* y es enterrada en el Cementerio de San Miguel.

En el libro "Rosario Soler. Una zarzuela en cuadros disolventes" el autor Roberto Carril Bustamante, sobrino bisnieto de la artista recrea el entierro: "Un barco suena su sirena, el carruaje tirado por corceles con penachos de plumas, parte hoy jueves veintitrés de noviembre a las doce del mediodía, desde la Avenida de Príes, escoltado por un cortejo de caballeros ataviados con trajes de opereta, pelucas blancas y sombreros de otra poca. Se dirige al sendero de candilejas centelleantes, cubierto por un manto de violetas; a tiempo de rumba se



marcha a otro horizonte: Cuando algún pato se muestra ingrato, la pata suele moverse as. Va rumbo a San Miguel donde le esperan sus sobrinos Don Salvador, Don Francisco, Doña Rosario y Doña María; sobrinos políticos, primos y demás parientes y amigos, testigo y reparto de su última escena: Campana la de la vela, campana que toca a muerto...”

Wordpress Rosario Soler

[<https://rosariosoler.wordpress.com/>]
